

BOLETÍN DE PRENSA

México, D.F. a 16 de mayo de 2012

REPORTE REVELA QUE EL INGREDIENTE SECRETO EN EL INCREMENTO DE LOS PRECIOS DE LA TORTILLA ES EL ETANOL DE MAÍZ DE LOS ESTADOS UNIDOS

- Estudio Calcula que la Expansion del Etanol de los EEUU le Cuesta a México Billones en Altos Precios de Importaciones y Señala que Urge Liderazgo Mexicano en el G20 para Proteger Seguridad Alimentaria.

En la víspera de la reunión del G-20 de los Vice-Ministros de Agricultura en la Ciudad de México, Action Aid^{*} hizo público el informe **Biocombustibles Alimentando al Hambre: Como las políticas de Biocombustibles de los Estados Unidos aumentan los precios de alimentos en México**, demostrando la correlación entre inseguridad alimentaria en México y los mandatos globales sobre biocombustibles.

El informe indica que el aumento en la producción de etanol de maíz en los Estados Unidos, impulsado por un cóctel mortal de los subsidios, mandatos y el aumento de los precios del petróleo, ha aumentado la factura mexicana de la importación de los alimentos, sobre todo en los productos y cultivos derivados del maíz. Dando como resultado que los precios de alimentos básicos como la tortilla de maíz están aumentando, lo que acelera el hambre. El informe se basa en un nuevo documento de trabajo presentado por Timothy A. Wise, Director de Investigación y Políticas del Instituto de Desarrollo Global y del Medio Ambiente (GDAE) de la Universidad de Tufts, que calcula que costó a México entre 1,5 y 3,2 mil millones de dólares entre 2006 y 2011, cuando la producción del etanol de maíz en Estados Unidos aumentó dramáticamente y los precios de los alimentos subieron a niveles alarmantes.

"México, como presidente del G-20, tiene la oportunidad de tomar una clara ventaja para hacer frente a las causas subyacentes de la crisis alimentaria", dice Tim Wise, coautor del informe. "Frenar la expansión de los biocombustibles es crucial para este esfuerzo. México prohíbe el uso de maíz para etanol para proteger la seguridad alimentaria. Nuestro estudio muestra que los propios mexicanos han sufrido por las políticas de expansión de biocombustibles de Estados Unidos", concluyó Wise.

"México no debe ceder a la presión de los EE.UU. esta semana para ignorar las causas de la volatilidad de los precios de los alimentos", dice Marie Brill, co-autora del informe y analista principal de políticas de ActionAid EE.UU. "El G-20 ya ha realizado un análisis que indica la necesidad de eliminar los mandatos de biocombustibles, pero hicieron caso omiso a su propio consejo. Será una oportunidad perdida si las reuniones de esta semana no ofrecen mayor ambición que la implementación de la agenda mínima que salió del último encuentro G-20, pero depende de las acciones del gobierno mexicano, si deciden o no poner los biocombustibles en la mesa de negociaciones".

"Para salir de la dependencia de las importaciones, México debe trabajar en casa y en el G-20 para mayores inversiones en los productores pequeños y medianos que utilizan métodos agroecológicos de cultivo para producir nuestros propios alimentos de primera necesidad", dice Víctor Suárez, Director Ejecutivo de la ANEC. "Debemos exigir a nuestros socios comerciales que apliquen las prohibiciones sobre el uso de maíz para combustible, y que proteja los derechos de la tierra en el país y al extranjero para asegurar que la tierra no pasa de la producción de alimentos a la producción de combustible".

"En consecuencia los pequeños y medianos productores de maíz nos hemos visto afectados. Hoy en día es más difícil producir maíz o cualquier otro alimento básico. La falta de apoyo de parte del gobierno mexicano a los productores, su política importadora y hambreadora que ha dejado a la deriva a miles de campesinos", comento Olga Alcaraz secretaria del Consejo de Administración de ANEC y dirigente de la Redccam.

“Nosotros, los productores de Michoacán hemos demostrado que somos capaces de producir los alimentos que necesita Michoacán y el país. Hemos innovado nuestra forma de producir, de comercializar nuestros productos; seguimos trabajando y cuidando la tierra. Desafortunadamente parece ser que al gobierno mexicano lo único que le interesa es desaparecernos”, lamento Alcaraz.

Principales Conclusiones:

- Desde el año 2005, la expansión de EE.UU. de etanol costó a México entre 250 - 500 millones de dólares por año. Esto representa 10-20 veces la cantidad que México gasta anualmente en el programa MasAgro, de apoyo para los pequeños productores de maíz y trigo. Por otra parte, la factura de importación de alimentos de México sólo de los Estados Unidos fue de 2.6 mil millones de dólares en 1990, aumentó a 6.4 mil millones de dólares en 2000 y en 2011 había subido a un récord de 18,4 mil millones de dólares. En los últimos dos años, los costos de importación de maíz en México representaron el total del déficit comercial agrícola.
- 250 millones de dólares permitiría al gobierno mexicano de cuadruplicar la escala de su programa actual (PROMAF) para aumentar la productividad de los productores de maíz en pequeña y mediana escala. Podría aumentar de 2.500 a 100.000 el número de productores que se accede a uno de los programas más exitosos del gobierno de extensión conducidos por el agricultor, que ha mostrado impresionantes 15-20% los aumentos de productividad. Eso sería aumentar la cantidad de maíz cultivado por los agricultores mexicanos por más de 700.000 toneladas métricas, reducir el déficit del país en el comercio de maíz en un 10% sólo en el primer año.
- El aumento del precio del maíz de EE.UU. combinado con el aumento de las importaciones de maíz en México ha impactado directamente a los consumidores mexicanos. Entre 2005 y 2011, los precios de la tortilla aumentaron de 69 por ciento, y el costo de la canasta básica de alimentos para una familia mexicana más que duplicó. En 2011, el 56% de los mexicanos sufrió un periodo de inseguridad alimentaria, y cinco millones de niños pasaban hambre.
- Las tendencias de etanol de maíz se espera para empujar los precios del maíz un 12% más en 2017, y esto se traducirá en un aumento en las tasas de carne y de lácteos.

Action Aid recomienda:

- Todos los líderes del G-20 deben eliminar objetivos, mandatos y los incentivos financieros que fomenten la expansión de la producción sostenible de biocombustibles industriales. Esta recomendación está en consonancia con las conclusiones del informe de diez organizaciones internacionales encargados por el G-20 en 2011.
- El Gobierno mexicano debe ser un defensor rector de las políticas para prohibir el uso de maíz para hacer etanol y garantizar de manera más amplia que los recursos de la tierra no se convierten a la producción de combustible y que los mandatos de biocombustibles en los países del G20 están de nuevo en la cumbre de Los Cabos.
- El Gobierno de EE.UU. debe eliminar los objetivos de volumen de etanol de maíz y revertir la decisión de mezclar mayores cantidades de etanol con gasolina.

El estudio de Timothy A. Wise está disponible en línea: <http://www.ase.tufts.edu/gdae/Pubs/wp/12-01WiseBiofuels.html>

-
- **ActionAid** es una organización internacional que lucha contra la pobreza. Agencia que trabaja en 50 países, tomando partido por los pobres para acabar con la pobreza y la injusticia juntos. Junto con más de 2.000 organizaciones de la sociedad civil asociadas en todo el mundo, las obras de ActionAid y su apoyo a las personas más pobres y más vulnerables para luchar por sus derechos y obtener a la alimentación, vivienda, trabajo, atención sanitaria básica y una voz en las decisiones que afectan sus vidas. Ver el sitio web en www.actionaidusa.org

Contacto de Prensa: Enrique Pérez Suárez (ANEC) – 044-55-16-44-67-08 / prensaanec@gmail.com